

Dirección y Administración:

CASA

CALLE SARANDÍ, NÚMERO 53

LA UNIÓN

PERIÓDICO NOTICIOSO, LITERARIO Y COMERCIAL

Suscripción:

Por un mes \$ 0.00
Número suelto \$ 0.10

Comunicados — Se publican gratis los que sean de interés público á juicio de la Dirección.

Director: — Daniel V. Martínez y Vigil

Se edita este periódico por la imprenta de su nombre.

APARECE

LOS JUEVES Y DOMINGOS



BANCO NACIONAL

PLAZA TREINTA Y TRES

San José

Esta Sucursal admite solicitudes directas ó por intermedio de apoderados, para todas las operaciones autorizadas por la Casa Central.

Se hacen descuentos

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA

Depósitos

Se reciben en efectivo en cuenta corriente, en Caja de ahorros, á premio y á plazos fijos.

Giros

Se dan sobre la Casa Central y Sucursales de la República.

Hipotecas

Se reciben solicitudes para toda clase de operaciones hipotecarias.

Caja de Ahorros

Estará abierta los domingos de 11 á 1 p. m.

Para otros datos ocurrir á la Gerencia de 9 á 11 y 1/2 a. m. y de 2 á 4 p. m.

Eufemio Buenafama,
Gerente.

LA UNIÓN

Gastos extraordinarios

Como muestra del desbarajuste financiero que reina, á pesar del severo orden de moralidad de que tanto alardean los hombres del Gobierno, y con especialidad el Presidente Tajés, hicimos conocer en el número anterior el monto de los eventuales gastados por el Ministerio de Guerra y Marina durante los cinco meses que llevamos corridos del año económico 1888-89, y demostramos numéricamente y sin hacer ninguna clase de comentarios, quedándose ó haciéndose caso omiso de las reiteradas protestas hechas públicas por el Ejecutivo para cofiar en lo posible á la ley de presupuesto sancionada por las Cámaras, ascendía únicamente lo invertido en eventuales y extraordinarios á la suma de trescientos diecisiete mil ciento treinta y seis pesos con cincuenta y nueve centésimos, de los cuales, cincuenta y siete mil novecientos cuarenta y ocho, figuran—valga el balance dado á la Tesorería General del Estado—como empleados durante el mes de diciembre último en la compra de vestuarios y equipos para las tropas, gastos del servicio, comisiones y liquidaciones para servicios fúnebres.

Pues bien—y aquí viene lo grave—según hace notar un colega que está al corriente de lo que pasa en el precitado Ministerio, y que se ocupa de esto mismo tópico, á pesar de las ingentes sumas gastadas, sólo algunos cuerpos del Ejército han recibido uniforme de brin; no ha habido ninguna comisión militar enviada por el actual Ministerio, y hasta se da el caso de que los entierros de los militares hayan sido muy pocos en el citado mes.

Esto demuestra plenamente y de un modo asaz perentorio, que el desorden

continúa predominando hoy lo mismo que ayer, con la única diferencia que en la actualidad nadie levanta la voz para fustigar esos golpes de mano á las arcas públicas, y si alguien lo hace, se pierden sus esfuerzos y sus protestas ante la indiferencia glacial de los unos, ante la complicidad utilitaria de los otros, ante el proceder antipatriótico de todos.

Sin que no llegue á la mitad de la cantidad que ha invertido el Ministerio de la Guerra, no deja de ser crecida la suma que el Gobierno lleva empleada hasta la fecha en eventuales; pero en éste no acaece lo que en aquél: en el de Gobierno los gastos se justifican y se comprueban; se justifican por las erogaciones que la conservación de los caminos y la viabilidad en general reclaman, por la construcción de edificios públicos, ensanche de vías telegráficas, instalación de oficinas de inmigración, etc., etc.; y se comprueban con la publicación detallada de las cuentas por las que el pueblo se convence de su veracidad y buen origen.

Pero, ¿sucede lo mismo en el de Guerra y Marina?—Por el contrario: en éste no solamente se emplean dispendiosas sumas en gastos inútiles ó improproductivos, sino que—lo que es peor—no se justifican de una manera clara y explícita que satisfaga las exigencias del público, ni aun sellenan los requisitos indispensables para darles visos de legalidad.

Frescos y recientes aún los bochinchos y escándalos financieros y rentísticos de las administraciones pasadas pueden servir de duras enseñanzas á los gobernantes de hoy. Las máximas y ejemplos que de ellos se desprenden no deben olvidarse tan fácilmente por los que invisten los cargos más espectables, en el orden político, de una sociabilidad.

Hay que poner fin á este desbarajuste de cualquier manera. Para ello, empíese por librar al país de los malos pegados á las arcas nacionales, por los que educados en la escuela del pillaje y del saqueo quieren medrar á la sombra de un Gobierno que á pesar de sus errores, tropiezos y vacilaciones puede considerarse como tutelar y reparador.

Solamente invirtiéndose de una manera tan punible y censurable los dineros del pueblo es que se explica la fortuna de algún Ministro que, candidato á la futura presidencia, compra establecimientos tipográficos con el objeto de fundar diarios que prestigien su personalidad y quemar incienso y siembren de flores el camino á recorrer en su peregrinación política.

Una carta del Senador Freire

Ratifica y confirma la exactitud de la noticia dada en el suelto titulado *Bien por la Empresa*, que apareció en la *Crónica* de este periódico perteneciente al número anterior: la carta que nos ha sido dirigida por el señor Senador Freire y que á continuación publicamos.

Dice así:

Montevideo, enero 28 de 1889.

Señor Director de LA UNIÓN

D. Daniel V. Martínez y Vigil.

Señor:

Por conducto no sé de quién se me mandó al Senado el periódico que V. redacta, de fha. 6 del corriente, en el que se registra un artículo titulado *Mojor en hierro frío*, en el que se trata de los tableros que existían en el puente del Ferrocarril en el Río San José, que habían sido sacados, privando por esa causa el tránsito á pie por el referido puente.

Cuando recibí el periódico de la referencia, me supuse que se me había remitido para que, como Senador por ese Departamento, hiciera algunas gestiones á fin de que se volvieran á restablecer las cosas como estaban.

Interpretando los deseos de Vdes. hice varias diligencias asociado al Representante por ese Departamento, don Juan Antonio Magariños; y hemos conseguido, según nos lo ha prometido la Empresa, que vuelvan á colocarse los citados tableros, para que la gente á pie pueda transitar por ellos; pero nos pidieron que les indicáramos á los diarios de esa localidad la necesidad que había de demostrar el peligro que se corría al atravesar á caballo ese puente, haciéndolo sabor al público que le quedaba expresamente prohibido el hacerlo así.

Creyendo dejar así satisfechos los deseos manifestados por ese periódico, me complazco en suscribirme su atento y S. S.

Tulio Freire.

No se ha equivocado el señor Freire al presumir que la intención del remitente de nuestra hoja no fué otra que pedirle implícitamente que como Senador por este Departamento influyera lo bastante, cerca de quien correspondía, á fin de solucionar debidamente el asunto de que enteraba el artículo aludido.

Nuestro móvil al escribirlo no fué otro que poner en conocimiento de los Representantes por este Departamento la irregularidad injustificable cometida por la empresa, para que de ese modo con conocimiento de los hechos producidos, tomaran la determinación que creyeran más conveniente á los intereses de sus representados.

En cuanto á la restricción hecha por la empresa, privando q. se pase á caballo por el mencionado puente, la creemos muy razonada. No solamente se priva el destierro en el maderamen, sino que también se evitan desgracias ó incidentes lamentables.

Antes de terminar estos renglones, debemos alabar el interés demostrado en este asunto por los señores Freire y Magariños Cervantes, y exhortarles á que en lo sucesivo, y cuando el caso lo requiera, sepan, como en el ocurrido, satisfacer los deseos del vecindario y cumplir con la alta misión que les está encomendada.

EXPOSICIÓN DE PARÍS

Hemos recibido de la Comisión Central encargada de la remisión de los trabajos que han de figurar en el gran torneo que, con motivo del centenario de la Revolución Francesa, se celebrará en París durante el corriente año, la atenta nota que á continuación insertamos.

Aunque el plazo señalado para la remisión sea corto, pues fenece antes del 12 del próximo mes, accederemos gustosos al pedido que nos hace el Comité Ejecutivo para la Exposición, remitiendo algunos ejemplares de un número especial destinado á figurar entre los que los demás colegas del país envíen con igual objeto.

He aquí la comunicación á que hacemos referencia:

Comisión Central de Exposición.

Montevideo, enero 29 de 1889.

Señor Director de LA UNIÓN.

San José.

Muy señor mío:

El Comité Ejecutivo para la Exposición de París, tiene el propósito de hacer una colección de los diarios todos que ven la luz pública en el país, á fin de ser presentada en aquel gran concurso.

En tal virtud y cumpliendo especial encargo del Comité, solicito de V. la remisión de un ejemplar de su ilustrado diario, impreso en buen papel, seguro de que V. se dignará acceder á este pedido.

Prevengo á V., á los efectos del caso, que sería necesario el ejemplar de la referencia antes del día 12 de febrero próximo.

Saluda á V. atentamente:

L. Rodríguez Díez,
Srio. Gral.

Colaboración

En un papel ajado, muy ajado, con color parecido al de un muerto de florero, y que se titula, para deshonra de un pueblo, *«El Pueblo»*, hemos leído el miércoles 23 un suelto que es un verdadero suelto, como todos los que salen de la boca de los redactores de aquel pobre papel, que con infusas de sabios se dan aires de árbitros de la sociedad y de maestros infalibles, sin entender de la misa la media, porque, lectores míos, es necesario tener toda la ignorancia para tener toda la audacia de faltarle al respeto á una sociedad que, por su cultura, tiene derecho á que se lo ponga en sus manos un impreso que pueda leer á gusto de su voluntad y con recreo de su inteligencia, y no escritos triviales con el solo mérito de alguno que otro dicharacho zahiriente que vaya á ofender una creencia ó á lastimar una reputación. Y los que así manchan un papel y guardan tan poca consideración á un pueblo con su pobrísima redacción, y son los que pretenden indicar á los que componen la Comisión de Obras Públicas Departamental las mejoras que han de realizar con los 50 mil pesos Señores redactores de *«El Pueblo»* no os hagáis tan poco favor al arrojar sobre las arrugadas columnas de vuestro pobre papel esa dosis de petulancia que sólo merece la risa de cuantos os lean!

Pues no cometen esos señores, muy sueltos de cuerpo, en el último párrafo del suelto, esta falta de modestia, que es una de las bellas cualidades del hombre, diciendo: «Nosotros seguiremos los pasos á los señores miembros de la Comisión especial, en su importantísima misión, y les hemos de indicar en números sucesivos algunas mejoras que consideramos de urgencia».

Pues no hay que ver; el Gobierno se ha equivocado medio á medio al nombrar aquella Comisión, porque ha botado á este mundo una corporación compuesta de unos cuantos topes (bichos sin ojos) que no harán nada respecto de su cometido, porque no los ha dado ojos en las preclarísimas inteligencias de los redactores de *«El Pueblo»*.

El Gobierno debió pasarles esta nota. Señores árbitros de la sociedad de San José: he formado la Comisión de Obras Públicas de ese Departamento con unos pobres hombres que necesitan de alguno que los inspire y les indique lo que más conviene; y como me consta que los señores redactores de *«El Pueblo»* son los árbitros de esa sociedad por su perspicacia, su vasta erudición, su despejado talento, su decisión por el progreso, su honradez apiente, &c., este Gobierno designa á Vdes. para que inspiren á esos pobres hombres, á fin de que los 50 mil pesos se inviertan con acierto. Y son capaces de haber quedado tan satisfechos, como si fuera verdad!

Señores de la Comisión!, cuidado

con dar un paso sin consultar primero con los redactores de *«El Pueblo»*.

Árbitros de la sociedad maragata, seguid los pasos á los señores de la comisión especial, y nosotros los seguiremos á Vdes. arrimándonos pica-pica en el punto final de la ortografía castellana.

LA TORRE DE EIFFEL

¡Parece el sueño de un navegante aéreo frustrado en su empresa de conquistar el espacio. Ya que no podemos ser los amos en él, hagámonos huéspedes permanentes.

Parece de este deseo de huir de la fatigada superficie de la tierra y dominar en cierta medida el espacio, nació la idea de esta torre, atrozísimo calado de hierro que ya domina á París. No es así: Babel debió su torre de la leyenda bíblica á la soberbia humana; París debe la torre Eiffel al genio de la moderna industria, hija de Dios, y como gigantesco alarde de lo que puede el hombre ayudado por el estudio y el trabajo.

Eiffel ha tenido que resolver previamente diversos problemas, dos de ellos capitales: la resistencia al viento y la estabilidad sobre las bases.

Véase en cualquiera de los muchos grabados que la copian, la especial disposición de los cimientos en declive y el encaje con que el hierro se ha labrado. Del primer punto dicen los que de ello entienden que así deba ser; del segundo, puede pensarse con el común sentir que las más violentas ráfagas nada harán contra la torre, cortándose y subdividiéndose en sus aristas múltiples.

Esto en cuanto á los problemas puramente científicos, que en otro orden ha hallado Eiffel mayores obstáculos. Uno de estos ha sido la contrata de obreros forjadores, ajustadores, etc. No se concibe bien el peligro de trabajar en aquella pavorosa altura. La torre va formándose por empalme de vigas de hierro alrededor de la viga, una vez suspendida, se coloca una pequeña plataforma de tablas semejante á la cofa del palode un buque: sobre esta cofa suben tres ó cuatro hombres que ajustan tornillos ó remachan los redoblones. Y esto á una altura hoy de 200 metros, de 300 metros cuando la torre llegue al remate. Cerrando los ojos, subiendo mentalmente hasta donde están aquellos hombres, sobreviene inevitable el vértigo. París empujueñado abajo, llama; la atracción del abismo es una verdad terrible que hacen pagar cara los que trabajan arriba.

Han caído ya varios, pero la torre sube. ¡Honra para esos oscuros luchadores de la vida que han regado con sangre este monumento de la humana grandeza!

EPIGRAMAS

¡Igualdad! oigo gritar al jorobado Torroba, y se me ocurre pensar: ¡quiere verse sin joroba ó nos quiere jorobar!

Mamel del Palacio.

(IMITACIÓN DEL ITALIANO)

¡Por qué tan flaca esposa elegiría el médico Polar!—Por su pereza. Ha querido en su pieza y en su esposa estudiar anatomía.

Guillermo Matta.

El general Rivera

(CONTINUO)

No son pocos y curiosos los episodios ocurridos durante la guerra de la Independencia y de la guerra civil, que por tantos años sostuvieron las repúblicas Argentina y del Uruguay.

Demuestran algunos de ellos el carácter y la índole de los hombres que figuraban como principales actores.

Ya son conocidos muchos que escritores amantes de las glorias del pasado no han perdido ocasión de exhibirlos, considerando que es acción de justicia, para enseñar las dificultades que tuvieron que vencer, los medios de que necesitaron valerse y las variadas estratagemas que precisaron emplear, a fin de lograr sus propósitos.

Vamos a referir un episodio que revela la astucia y el carácter que fueron necesarios para levantar el espíritu desfallecido del soldado.

En 1837, el general Fructuoso Rivera invadía nuevamente la República Oriental, que estaba bajo el dominio del general Manuel Oribe.

Rivera fué un caudillo prestigioso, no desconocía el arte de la guerra y conocía muy bien el territorio Oriental, así como a sus hombres de alguna importancia.

Efectuada la invasión, se libra batalla en el potrero de Ycutujá, entre las fuerzas de Rivera y Oribe, quedando victoriosos el primero.

Oribe se retira después del desastre y consigue organizar un nuevo y numeroso ejército que lo pone bajo el comando de su hermano el general don Ignacio.

Rivera, que no lo ignora, se propone buscar una circunstancia propicia para vencerlo, pues ante el número no la cabida que el éxito le sería adverso. Recurre al ardid de moverlo de un punto a otro, acercándolo unas veces, alejándolo otras, marcha y contramarcha día y noche, siempre con el propósito de traerle a un terreno en que pudiera librarse combate con desventaja para Oribe.

Así transcurrieron las horas y los días; su ejército animoso, engreído con la última victoria, seguía entusiasta a su caudillo, que le prometía un nuevo triunfo.

Pero llega un momento en que el ejército empieza a sentirse dominado de fatiga, anhelo de descanso y de alimentarse convenientemente.

Las tropas estaban ya muy abatidas; el desfallecimiento había tocado su límite, los hombres no podían sostenerse más sobre el lomo de los caballos, y todos marchan en cierta desorganización, que hace presumir un desenlace funesto.

El general Rivera, que ya se había apercibido del desfallecimiento de sus tropas, iba también contrariado, temeroso de las consecuencias desastrosas, pero no era posible a su objeto proceder de otro modo; iba preocupado y lleno de cavilaciones, buscando el medio de infundir ánimo a los soldados y recobrar el entusiasmo que se perdía; así marchaban, hasta que serían como las diez de la mañana, cuando dió la feliz circunstancia de ver venir una yeguada en dirección al ejército y al instante concibió la siguiente estratagema, para sacudir el enervamiento, y postearlo.

Pido a su asistente, Juan de Dios, que siempre estaba a su lado, las boleadoras, diciéndole: *quiere acordarme de mis tiempos*, pues Rivera se había criado con bota de gato, chiripa, pañal a la cintura, lazo y bolas.

Pasaba en ese instante la yeguada a todo correr y entre ellas iba un potrero negro.

El General Rivera se agita en el caballo, hinea las espuelas, corre, hace girar las boleadoras y las lanza en dirección al potrero; y aunque todo esto lo hace con maestría y con agilidad, no da en el blanco, cayendo a larga distancia de las patas del animal.

Las tropas, desde que notaron la actitud de su General, se incorporaron alarmadas un tanto de temor, despertando en seguida suma curiosidad en lo que iba a hacer.

Fracasado el tiro de bolas, el ejército se entregó a las más vivas demostraciones de burla; quienes decían: *está viejo, no sirve ya* quienes le apostrofaban en términos un tanto injuriosos, batiendo las manos y golpeándose la boca; y dice que *va a bolar a Oribe*.

El General permaneció mudo ante esos signos burlescos, porque estaba contento del éxito.

Disminuyó pues la altanera manifestación de sus tropas, satisfecho de su oportuna inspiración; y el ejército siguió la marcha en medio de las risas y de los comentarios condescendientes.

A. G. Carranza Márquez.

CRÓNICA

A cargo de Carlos Martínez y Vigil.

Labradores.—Un hacendado de este Departamento, dedicará una gran extensión de campo que posee a las faenas agrícolas, empleando al efecto veinte familias de labradores que con procedencia de las Islas Canarias, condujo uno de los transatlánticos últimamente arribados al puerto de Montevideo.

Vacunados.—Según la estadística levantada por la Administración General de vacuna, de los dos mil ciento setenta y seis individuos vacunados durante el año 1888, treinta y siete pertenecen a este Departamento.

La cosecha.—Generales y descomulgadas son las voces que elevan de todas las secciones del Departamento los agricultores perjudicados en sus intereses por la abundante agua con que el cielo nos ha obsequiado sin interrupción durante las dos últimas semanas.

Los trabajos de trilla y recolección se han tenido que suspender, y esa demora en la cosecha de los cereales nada implicaría si las lluvias no les perjudicasen, haciéndoles desmerecer en unos casos y en otros perdiéndoles por completo.

Un conocido agricultor nos asegura, que el precio del trigo en este año será elevadísimo y que hondas serán las miseria que experimentarán las numerosas familias de labradores al no poder solventar los compromisos del año pasado.

El primer síntoma sobre la gran vaba que ha de sufrir los precios de las harinas se ha manifestado ya en la reunión celebrada ayer por casi todos los propietarios de panaderías radicadas en la Villa, en la que se acordó unánimemente subir el precio del pan en relación con el de la harina.

Renuncia del Director de Correos.—De hoy a mañana llevará renuncia en carácter de indeclinable el Director y Administrador General de Correos, señor don Ricardo Tajes.

Esta determinación, que es esperada desde hace tiempo en vista de las dificultades que el completo desconocimiento de las necesidades y recursos ocasionaba a don Ricardo Tajes, será recibida con muestras inequívocas de general regocijo por los empleados de las reparticiones dependientes de la Dirección.

La estadía de don Ricardo Tajes al frente de este importante ramo de la administración pública se hacía imposible dada la exacción que su permanencia en el puesto motivaba entre sus subalternos.

Esperamos que una vez aceptada la renuncia del señor Tajes, el Gobierno, dando satisfacción a los deseos del pueblo, nombre como Director de Correos al ciudadano que por sus merecimientos, aptitudes y altas prendas morales es hoy por hoy el único capaz de desempeñar debidamente el ejemplarísimo cargo de Director de Correos.

Los prospectos del nuevo establecimiento anuncian que las referidas cajas no tocan más que marchas fúnebres. Arreglado al chaleco son los hotones. Y va de robo.—En la mañana del 28 y en el Hotel Español le fueron robados del bolsillo de una pieza de vestir al señor Nereo Carbajal cuatro monedas argentinas y tres medios cóndores.

Muñeta.—La Junta B. Administrativa ha penado a don Manuel Eguisquiza en la suma de veinticinco pesos, por haber obstrucido la vía pública con la construcción de un zanjón en el camino que conduce a Mercedes a inmediaciones del arroyo Itcha.

El señor Eguisquiza se niega a abonar la multa impuesta, fundándose en que él no ha sido el autor del zanjón, causa de la pena, ni ha ordenado su construcción.

En libertad.—Fué puesto el día 23 el individuo Rudecindo Espina, que se encontraba preso en la Cárcel Central por haber infringido algunas heridas leves al menor Ventura Velázquez en la reyerta que entre ambos tuvo lugar en Guaycurú, 1.ª sección del Departamento.

La cuestión del día.—He aquí cómo se expresa *La Razón* sobre las negociaciones entabladas entre el Banco Nacional y la Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas.

«Se expidió ayer la Comisión Especial del Directorio del Banco Nacional nombrada para dictaminar sobre las propuestas de la Compañía Nacional de Crédito.

La Comisión, fundada en el informe del abogado del Banco, opinó unánimemente que no eran aceptables las formas propuestas para garantía del crédito solicitado.

Reunido inmediatamente el Directorio, tomó en consideración el informe, y después de corta discusión quedó aprobado.

Desechadas las propuestas presentadas, uno de los directores del Banco pidió autorización para dar lectura de una carta particular que le había sido dirigida por el Vice-Presidente de la Compañía Nacional, don Fernando Torres.

En esa carta, el señor Torres proponía una nueva forma de negociación. Como no tenía carácter oficial la comunicación, se resolvió que se presentase en forma, y entretanto se pasó la nueva propuesta a informe del abogado del Banco, doctor José Pedro Ramírez.

Como hoy celebra sesión ordinaria el Directorio, resolverá sobre la nueva propuesta.

Entretanto, la impresión en la plaza por la no realización de la operación propuesta no ha sido tan honda como se esperaba. Se han hecho fuertes pases de títulos para el próximo mes, y los colocadores no se muestran muy tirantes.

Anoche se nos informó que le había sido ofrecida una gruesa suma al presidente de la Compañía Nacional al interés moderado, y que no la había aceptado.

Es opinión general que está conjurado el desastre que se temía, y que la liquidación se hará sin tropiezo y sin mayor depreciación en los títulos.

Sin estar muy interiorizados en los detalles de la negociación, no otros creemos que deban haber sido muy poderosas las razones que hayan inducido en la resolución del Directorio del Banco Nacional, pues nos consta que había el mejor deseo de evitar, dentro de lo legalmente posible, una crisis que, al parecer, parecía salvada por el interés de todos en no precipitar derrumbes.

Voremos cómo se presenta el día de hoy.

Argumento para un drama.—Reñore un periódico matutino: «A las personas que pasaban por la calle de la Gorguera, llamó la atención una joven, elegantemente vestida, que desde las nueve de la noche estaba de centinela en el portal de una casa frecuentada por gentes de vida licenciosa.

Próximamente a las doce salió de la referida casa una mujer, también vestida con elegancia, en compañía de un hombre distinguido.

Ambos fueron seguidos por la mujer que durante tantas horas había estado esperando que salieran.

Al llegar a la plaza de Santa Ana la pareja, siempre muy amvelada, fué detenida por la joven, que comenzó a llenar de improperios al doncel.

Un tropel de dicterios y de lágrimas se agolpaban a los labios y a los bellos ojos de la ofendida belid.

—¡Infeliz! ¡Infame! ¡Vicioso! ¡Olivar tus juramentos por una cualquiera!

Estadío del remordimiento el joven, embobado hasta los ojos, miraba con espanto a la joven y su compañía.

Esta, imagen del terror, forcejeaba cubriendo el rostro por espasmo velo, por abrirse paso para huir desahogada al través del muro de curiosos atraídos por el escándalo.

La joven ofendida, satisfecha en su ira ó harta de insultar a su amante, ó novio, ó esposo, que no sabemos lo que fuera, se encará con la cómplice y comenzó a injuriarla.

—¡Miserable! ¡Perdida! ¡Salir de semejante casa con semejante hombre!

Y en el próximo momento el furor la joven se precipitó sobre la encubierta dama, enseñando las uñas, y antes que nadie pudiese impedirlo, la abotetó con furia.

La desconocida permaneció inmóvil, encorvada, silenciosa, humillada.

Pero la celosa joven, después de abofetearla, le arrancó violentamente el velo.

Y fijando sus ojos en el rostro de su rival, lanzó un grito que heló el corazón de todo el auditorio: y cayó pesadamente en tierra exclamando:

—¡Jesús! ¡Mímadre!

Una función en Vallbona.—Regular concurrencia asistió al concierto que la señorita Catalina Coll en unión del pianista don M. Filomeno de Mita, del barítono don Emilio Rodríguez y del bajo don Antonio Francini dió en Vallbona en la noche del último lunes.

La señorita Coll evidenció en los diferentes trozos musicales que cantó, poseer una hermosa voz de soprano y notables condiciones para ser una excelente cantatriz.

El público la saludó repetidas veces con salvas de aplausos y pidió el *bis* de *Juanita*, la popular jota aragonesa.

Las demás partes no dejaron nada que desear.

Para dentro de quince días se anuncia el segundo concierto, el que no dudamos ha de llevar a Vallbona numerosa concurrencia.

Vida futura.—El escritor don Evaristo Carriego narra lo que sigue relativamente a la vida que lleva en Córdoba el Presidente de la República Argentina, doctor Juárez, retirado por unos días del gobierno:

«Como el Dr. Juárez no tiene fatididad alguna por el puesto que ocupa, vive en su casita de campo lo más sencillamente posible. Su única guardia es un ayudante y dos sargentos de policía.

¡Qué diferencia a otros presidentes que jaman y en ninguna circunstancia olvidan su rango! Así cualquiera puede llegar a su casa y penetrar en ella sin que nadie se lo estorbe. Uno va siempre derecho a él, que ha instalado su salón de recibio, en estas tardes abrasadoras, al pie de un frondoso algarrobo, donde se va siempre amable y contento en medio de las numerosas personas que van a visitarlo.

De vez en cuando se oye en medio de las conversaciones alegres de los concurrentes un grito infantil.

—¿Quéves ch'el papá?

Y el papá, que es nada menos que el jefe de la Nación, estira el brazo y coje el *chacho* para consolarlo.

Otras veces alguno de estos niños se acerca a la madre y la molesta con alguna exigencia. Cuando la madre importunada no puede hacerse obedecer, apela al marido.

—Mira, Miguel, este niño no quiere hacerme caso.

Y Miguel, que aunque da aspecto dulce y risueño, puede hacer bajar la cabeza a millones de hombres, frena el ceño y se obedece inmediatamente.

«Club Católico»

Se hace saber a los señores socios que desde el 27 del corriente a las 8 p. m. queda instalado este Centro.

San José, enero 25 de 1889.

La Comisión.

A LAS FAMILIAS.—La que suscribe agolpaba a los labios y a los bellos ojos de la ofendida belid.

—¡Infeliz! ¡Infame! ¡Vicioso! ¡Olivar tus juramentos por una cualquiera!

Estadío del remordimiento el joven, embobado hasta los ojos, miraba con espanto a la joven y su compañía.

Esta, imagen del terror, forcejeaba cubriendo el rostro por espasmo velo, por abrirse paso para huir desahogada al través del muro de curiosos atraídos por el escándalo.

La joven ofendida, satisfecha en su ira ó harta de insultar a su amante, ó novio, ó esposo, que no sabemos lo que fuera, se encará con la cómplice y comenzó a injuriarla.

—¡Miserable! ¡Perdida! ¡Salir de semejante casa con semejante hombre!

Y en el próximo momento el furor la joven se precipitó sobre la encubierta dama, enseñando las uñas, y antes que nadie pudiese impedirlo, la abotetó con furia.

La desconocida permaneció inmóvil, encorvada, silenciosa, humillada.

Pero la celosa joven, después de abofetearla, le arrancó violentamente el velo.

Y fijando sus ojos en el rostro de su rival, lanzó un grito que heló el corazón de todo el auditorio: y cayó pesadamente en tierra exclamando:

—¡Jesús! ¡Mímadre!

Una función en Vallbona.—Regular concurrencia asistió al concierto que la señorita Catalina Coll en unión del pianista don M. Filomeno de Mita, del barítono don Emilio Rodríguez y del bajo don Antonio Francini dió en Vallbona en la noche del último lunes.

La señorita Coll evidenció en los diferentes trozos musicales que cantó, poseer una hermosa voz de soprano y notables condiciones para ser una excelente cantatriz.

El público la saludó repetidas veces con salvas de aplausos y pidió el *bis* de *Juanita*, la popular jota aragonesa.

Las demás partes no dejaron nada que desear.

Para dentro de quince días se anuncia el segundo concierto, el que no dudamos ha de llevar a Vallbona numerosa concurrencia.

Vida futura.—El escritor don Evaristo Carriego narra lo que sigue relativamente a la vida que lleva en Córdoba el Presidente de la República Argentina, doctor Juárez, retirado por unos días del gobierno:

«Como el Dr. Juárez no tiene fatididad alguna por el puesto que ocupa, vive en su casita de campo lo más sencillamente posible. Su única guardia es un ayudante y dos sargentos de policía.

LA BOLA DE ORO

Gran baratillo sin igual en los ramos de Zapatería y Talabartería.

Calle 25 de Mayo, 68, esquina a Arenal Grande.

¡Acudid, señores, si queréis comprar barato, al baratillo de LA BOLA DE ORO!

No se vende aquí se da; No se da, sino se tira; Y el que crea este mentira Venga y se convencerá.

Regalar por casi nada Es el lema comercial De la casa sin rival La Bola de Oro llamada.

Como materia excelente Y fina no hay que hablar: Aquí comprará la gente Lo que pueda autojar.

Caronas, botas, lomillos, Frenos, manecas, monturas, Sillas de varias hechuras Y soberbios cojinitillos.

Regalar por casi nada Es el lema comercial De la casa sin rival La Bola de Oro llamada.

Como materia excelente Y fina no hay que hablar: Aquí comprará la gente Lo que pueda autojar.

Caronas, botas, lomillos, Frenos, manecas, monturas, Sillas de varias hechuras Y soberbios cojinitillos.

Regalar por casi nada Es el lema comercial De la casa sin rival La Bola de Oro llamada.

Como materia excelente Y fina no hay que hablar: Aquí comprará la gente Lo que pueda autojar.

Caronas, botas, lomillos, Frenos, manecas, monturas, Sillas de varias hechuras Y soberbios cojinitillos.

Regalar por casi nada Es el lema comercial De la casa sin rival La Bola de Oro llamada.

Como materia excelente Y fina no hay que hablar: Aquí comprará la gente Lo que pueda autojar.

Caronas, botas, lomillos, Frenos, manecas, monturas, Sillas de varias hechuras Y soberbios cojinitillos.

Regalar por casi nada Es el lema comercial De la casa sin rival La Bola de Oro llamada.

Como materia excelente Y fina no hay que hablar: Aquí comprará la gente Lo que pueda autojar.

Caronas, botas, lomillos, Frenos, manecas, monturas, Sillas de varias hechuras Y soberbios cojinitillos.

Regalar por casi nada Es el lema comercial De la casa sin rival La Bola de Oro llamada.

Como materia excelente Y fina no hay que hablar: Aquí comprará la gente Lo que pueda autojar.

Caronas, botas, lomillos, Frenos, manecas, monturas, Sillas de varias hechuras Y soberbios cojinitillos.

Regalar por casi nada Es el lema comercial De la casa sin rival La Bola de Oro llamada.

Como materia excelente Y fina no hay que hablar: Aquí comprará la gente Lo que pueda autojar.

Edicto

En la Villa de San José y el día 28 de enero de 1889 a las 5 p. m. a petición de los interesados hugo saber: que proyectan contraer matrimonio ante este Juzgado don VENANCIO QUINTANA, oriental, soltero, militar, de 28 años, domiciliado en Montevideo, hijo legítimo de don Félix Quintana, oriental, viudo, de 61 años, vecino del Rosario (Departamento de la Colonia), y de doña Agueda Miñón, oriental, finada; y la Srta. RITA RUFINA LÓPEZ, oriental, soltera, de 20 años, dedicada a las labores de su sexo, domiciliada en la calle Asamblea sin, hija legítima de don Rufino López, oriental, finado, y de doña Sofía López, oriental, viuda, de 52 años, vecina del Cautivo.

Por tanto: intimo a los que supieren de algún impedimento para el matrimonio proyectado, que lo denuncien por escrito ante este Juzgado haciendo conocer la causa. Y lo firmo para su publicación por espacio de ocho días como lo manda la Ley.

Daniel Martínez, Juez de Paz.

Aviso judicial

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Victoriano M. Martínez, y a los efectos del Art. 1015 del Código de P. Civil, se hace saber al público la apertura de las sucesiones de don JOSÉ A. DE MOX y DOÑA JUANA FERNÁNDEZ y la de D. JOSÉ A. MOX (hijo), a fin de que los que se consideren herederos o acreedores a ella comparezcan ante este Juzgado dentro del plazo de treinta días a deducir sus acciones.

San José, diciembre 7 de 1888.

Sr. de la Hant, Escribano Público.

COMPRAS DE CAMPOS

Se compran campos sitios en este Departamento, prefiriéndose áreas de extensión considerable. Para tratar: calle Colón, 101.

«Cochera Universal» de SANTIAGO RODRIGUEZ QUINTANA Calle Oñar n.º 48.

Platería y Relojería Nacional de FRANCISCO FUNES Calle Colón, números 104 y 106. SAN JOSE

INDICADOR (gratis para los suscritores)

Almacén de Juan Álvarez y Díaz, Jesús María, 1.ª sección rural.

Zapatería de Salerno de Mutarelli Hnos. Calle Sarandí, esquina a San José.

Barraca y Almacén por mayor de Isidro García Hnos. Calle Asamblea, esquina a Artigas.

Fonda y Posada de Juan Genazzy. Calle 25 de Mayo, esquina a Uruguay. Servicio esmerado. Precios módicos.

Gran Zapatería y Talabartería de Lorenzo Vicens. Calle 25 de Mayo, esquina a Arenal Grande.

Tahona y Almacén de Vinilo Lorenzotti & hijos. Puntas de San Antonio, camino de Mercedes.

F. B. J. Fierro, Auxiliar 1.º

V. B.º, de la Torre.

Pedro F. Lahoro Pintor y Decorador.—Calle Colón, esquina a 18 de Julio.

Fonda y Billar de Pedro Durán.—Calle Ituzaingó, esquina a Asamblea.

Comidas a todas horas del día y de la noche. Precios módicos. Se llevan viandas a domicilio.

Oleína de Contraste de Pesas y Medidas y Oleína de Marcas y Señales. Calle Arenal Grande, n.º 138.

Gran Zapatería y Talabartería de Juan Hegui.—Trabajos esmerados. Calle Sarandí, esquina a Asamblea.

Almacén, Ferreteria y Pinturería de Juan Harbé. En esta casa encontrará el público un variado y escogido surtido de los ramos arriba indicados. Precios sin competencia. Colón, esquina a Arenal Grande.

La Urugunya Fábrica de cigarrillos de Juan P. Harbé. En esta ya acreditada fábrica encontrarán sus favorecidos un variado y selecto surtido de cigarrillos y cigarrillos de todas clases. Especialidad en tabacos habanos. Precios módicos. Puntualidad en los pedidos. Colón, 98.

Hotel de la Paz de Basilio Harbete y Cia. Colón, esquina a Cuadrón. Esmerado servicio, prontitud y aseo.

Almacén, Ferreteria y Cristalería de Daniel García y Cia. Sarandí, 51 A.

Almacén de Marcelino Solas Calle 18 de Julio, esquina a Rincón San José

Relojería y Joyería Sulza de Luis Lander. Sarandí, n.º 80. En esta casa encontrarán sus favorecidos un variadísimo surtido de alhajas, relojes oro y plata, etc., etc. Precios reducidos.

Aviso Participo a mis favorecidos que desde esta fecha me he trasladado a la calle Colón, entre Arenal Grande y Solís, al mismo local que ocupé durante algún tiempo, haciendo una rebaja del 10 % sobre el precio de los trabajos.

Herraduras para caballos, \$ 0,70 « mulas, « 0,60

IAL CONTADO! San José, noviembre 29 de 1888.

Pedro Estuquet.

Fonda y Billar de Juan Mondotey Calle Colón San José

La Urugunya Tienda y Mercadería de Manuel Pérez y Cia. Calle San José, esquina a Colón.

Barbería Italiana de Miguel Vanderli, Calle Uruguay esquina a 33.

José M. Clara Procurador—Calle Artigas.

Almacén por mayor Barraca y Molino de Eguisquiza, Abeto y Cia. Calle Sarandí, esquina a Uruguay.

José Mangeney. Pintor Trabajos esmerados. Precios sin competencia.—Calle Vidal.

Manuel Fernández López Procurador Calle Artigas, esquina a Solís

Miguel Cortinas Procurador Calle Colón, n.º 104

Fábrica de tabacos De Quirico Rimoldi Calle Colón

Almacén y Ferreteria de Severino Sáenz.—Colón, esquina a Asamblea.

Panadería de Augusto Goyhenche. Calle Ituzaingó.

ALMACÉN FRANCÉS

Ferretería, Pinturería, Librería y Papelería

De José Lamaison

Esta casa posee los más extensos surtidos de todo lo que se refiere a los ramos indicados. Se surte en licores de las mejores casas europeas. Especialidad en conservas de toda clase y vinos finos.

Calle Colón, esquina a 18 de Julio

FONDA

de la

Cruz Suiza

DE

THIEBAUT MUNSCH

Pueblo de Santa Eusebia.—Camino del Rosario.

Establecimiento Tipográfico

LA UNIÓN

SAN JOSÉ. CALLE SARANDÍ, NÚMERO 53

Contando este Establecimiento con un espléndido surtido de tipos, se ofrece al pueblo para toda clase de trabajos tipográficos, como ser:

Periódicos
Carteles
Tarjetas
Folletos
Libros
Notas
Recibos telefónicos
Circulares
Prospectos
Programas
Membretes para cartas
Precio-Corrientes
Cheques
Conformes
Etiquetas, etc.

Corrección e impresión esmeradísimas.—Precios reducidos.—Prontitud en los trabajos

Administración de Correos de San José

SALIDAS Y ENTRADAS DE CORREOS DEL DEPARTAMENTO

ITINERARIO de INVIERNO

DILIGENCIAS	DESTINOS	SALIDAS	ENTRADAS
<i>Roda y Garabato</i>	A Rosario, por Pereyra, Pavón, Cufre, Escudero, S'a. Eusebia, Helvecia y La Paz (C. P.)	Todos los días	Todos los días
<i>Mauricio Puchén</i> <i>Mamuel González</i>	A Mercedes, por Jesús María, Cerro Pelado, Guaycurú, Pías, del Rosario, Piedra Chata, Lata del Perdido, San Martín, Corralito y Aguila.	4, 9, 14, 19, 24, y 29.	4, 9, 14, 19, 24, y 29.
<i>Nogueira y Ferrera</i>	A Dolores, por Jesús María, Cerro Pelado, Guaycurú, Pías, del Rosario, Lata del Perdido y San Salvador.	4, 11, 18 y 26.	8, 15, 22 y 31.
<i>Lorenzo Taro</i>	A Duraznito, por Jesús María, Cerro Pelado, Guaycurú, Arroyo Grande y Monzón.	1, 7, 13, 19 y 25.	4, 10, 16, 22 y 28.
	A Trinidad, por Jesús María, Cerro Pelado, Cuaycurú, Las Bolas, Cerros de Ojuni y Mal Abrigo.	4, 10, 16, 22 y 28.	1, 7, 13, 19 y 25.
<i>Juan Lespade</i>	A Trinidad, por Costa de San José, Chamizo, San Gregorio, Pintos y Cerro Colorado.	Los jueves	Los lunes
<i>F. Fernández</i>	A Trinidad, por Cerro de San José, Paso del Rey, San Gregorio, Pintos y Cerro Colorado.	Los lunes	Los jueves
<i>Ignacio Larrea</i>	A Libertad, por El Bañado, Cañada Grande y Valdés.	1, 5, 9, 11, 18, 22, y 27.	3, 7, 12, 16, 20, 25 y 29.

Diligencias conductoras de Giros Postales

Mauricio Puchén, Lorenzo Taro, Juan Lespade e Ignacio Larrea.

BAZAR JACOB

DE

Penino y Ebruillet

Montevideo—Calle 25 de Mayo, n.º 279—Montevideo

Especialidad en artículos para regalos, que renovamos cada ocho días.
Estatuas de bronce, terra-cotta, platinas, tarjeteros, centros de mesa, floreros, jarrones, alhajeros, jardineras, ahumadores, tinteros, costureros, rosarios, etc.
Regalos para cumpleaños, casamientos y año nuevo, desde 1 \$ hasta 500 \$ cada uno.
Sombrillas y abanicos, desde 2 \$ hasta 150 \$ cada uno.
Álbums para retratos, para entierros y para firmas, desde 10 \$ hasta 150 \$ cada uno.
Ponchos de vicuña, de 60 \$ hasta 200 \$ cada uno.
Casullas, custodias, cálices, copones, vinajeras y demás artículos para el servicio divino.
NOTA: Los abanicos, sombrillas, álbums, ponchos y demás piezas de poco volumen, garantiendo la compra de uno de los objetos, se envían a condición en los departamentos (cargando el interesado con los gastos y roturas desde que salen de nuestra casa), mandándonos antes el interesado una garantía por los valores que remitimos.

Café Tónico Nutritivo del Fruto Quercus Robur

Este café, conocido desde muchos años, siempre ha obtenido excelentes resultados en las personas nerviosas, no siendo estimulante;—y por lo tanto no produce el insomnio ni la agitación que ocasiona el otro café, y es poderoso agente en la DISPEPSIA, ESCRÓFULA, RAQUITISMO.

Y EN LA INERCIA DE LAS FUNCIONES GASTRO-INTERICAS
Muy recomendado por infinidad de facultativos y especialmente en los casos de dentición de los niños, en el embarazo de las señoras, así como para las amas de leche y en las convalecencias de las fiebres prolongadas.

Su preparación es igual a la del café ordinario

Se halla en venta por mayor y menor en la Farmacia

DE

Carlos Supparo

CALLE 18 DE JULIO, NÚM. 69.

Ángel Chiolini

MÉDICO Y CIRUJANO

Dela Universidad de Pavia, y reválido en la Facultad de Medicina de Montevideo.

SAN JOSÉ

Consultas de 7 a 8 de la mañana y de 1 a 2 de la tarde.

Doctor

J. Carlos Orsini

Especialista en las enfermedades de señoras y niños.

De los órganos genito-uritarios y del cutis.

Consultas de 1 a 3 p. m. Gratis para los pobres, de 11 a 12 a. m.

MONTEVIDEO

Misiones, número 138

ALEJANDRO B. LARRIERA

Rematador y Corredor

MONTEVIDEO

Escritorio: Misiones, 60 y Cerrito, 164

Aviso

Se venden puertas, ventanillas, rejas y materiales de construcción usados.

Calle Vázquez, núm. 24 Cor-dón. Montevideo.

N. 28.—2 m.

Gran Sastrería

MONTEVDEANA

DE

RUSSO Y SÁNCHEZ

Calle 18 de Julio, número 77

Participa esta casa a su muy numerosa clientela haber recibido últimamente un completo, rico y variado surtido de casimires propios para la estación que empieza.

Este acreditado establecimiento, cuyo esmerado y prolijo servicio y buena confección y elegancia en sus trajes le dan el primer puesto entre los de la localidad, respondiendo a la decidida protección que el público maragato dispensa, hace sus trabajos—que no necesitan de bombo—á precios que no den competencia.

Visitar la Gran Sastrería Montevideana, para vestir lujosa y elegantemente.

Partituras

Ponemos en conocimiento de los aficionados a la buena música, que se venden partituras para piano de las piezas musicales «El Pericón» y la polka titulada «Delizia», ambas composiciones del inteligente maestro Grasso.

Por pedidos: dirigirse á esta imprenta.

FRANCISCO P. LARRIERA

Agriensor de número

Escritorio:—Calle Solís núm. 33.

Peluquería

DE

LA AMISTAD

DE

CÁNDIDO GODOY

CALLE 18 DE JULIO, NÚM. 74

SAN JOSÉ

En este establecimiento hallarán favorecedores un esmerado servicio prontitud y prolijidad en los trabajos.

Se hacen todos los trabajos del ramo. Se compra pelo caído y se aplican sanguijuelas.

MANUEL PEREYRA (hijo)

PROCURADOR

PERITO TASADOR

Matriculado en la Dirección General de Obras Públicas
Se encarga de la tramitación de toda clase de asuntos judiciales
ó extrajudiciales ante cualquier autoridad de la República, arreglos de Testamentos, Cuentas de partición, Cobranzas y Comisiones.

ESCRITORIO CALLE COLÓN, NÚM. 73

Ramón R. Landívar

MÉDICO CIRUJANO Y PARTERO

Villa del Cerro

MONTEVIDEO

BARRACA

DE

JOSÉ A. GONZÁLEZ Y CIA.

En esta casa se vende toda clase de artículos de construcción para obras de albañilería, ferretería y carpintería, á precios sin competencia. Gran depósito de alambre, maderas, hierros y frutos del país.

Calle Uruguay, Esq. á Colón.

Botica del Globo

JOSÉ BOVE

Este acreditado establecimiento cuenta en la actualidad con gran surtido de drogas y especialidades.

Se preparan y despachan recetas á todas horas del día y de noche.

52—URUGUAY—52

HERRERIA

de

Prósper Pessaco

Calle Colón, núm. 25